




Duelo



Asociación de Fieles
Misioneros de Nuestra Señora del Cielo

belendemaria@reinadelcielo.org | www.belendemaria.net

 Nuestra Señora del Cielo  Ella me cambio la vida  Nuestra Señora del Cielo



Duelo

Todos aquellos que hemos perdido a un ser querido sabemos que es enorme el vacío que deja esa persona, que ha formado parte de nuestra existencia. Una persona que ha compartido de distintas maneras con nosotros un tiempo de este, nuestro camino, con sus tristezas y alegrías.

Pero en un mundo post-cristiano, como se llama tristemente a este nuestro tiempo, parece que la confusión general nos deshumaniza y nos lleva a perder el sentido y la necesidad del duelo. Parece que la mejor fórmula es olvidar lo más rápido posible a esa persona que pasó por nuestras vidas, ignorar esa “pérdida”, ese dolor, y “sacudirnos” para volver a vivir ensordecidos y ciegos todo lo mundano. Es por eso que se deja de lado el velatorio, donde se reunía a la familia para el último adiós y se oraba, sí, se oraba. No se comía y bebía, ni se charlaba y reía como se acostumbra hoy en día, so pretexto que eso es mejor y actual.

Y basta ver cómo nos desfiguramos como hombres ante estas respuestas nuestras, que si miramos el comportamiento de ciertos animales frente a la pérdida de su amo o de un congénere, nos damos cuenta en dónde ha quedado nuestra humanidad o nuestro espíritu.

El duelo es sentir el amor del que amamos en el momento de su pasión personal, de sus últimas gotas de amor sobre nosotros y este mundo.

Elaborar el duelo lleva su tiempo, pero es necesario desde el punto de vista psicológico y espiritual vivirlo, y vivirlo desde el espíritu como algo sabio y santo. El duelo sana y en nosotros los cristianos es fuente de esperanza. Todos sabemos que nuestra existencia es finita, que la vida siempre termina y que la ausencia de



Asociación de Fieles

Misioneros de Nuestra Señora del Cielo

belendemaria@reinadelcielo.org | www.belendemaria.net



Nuestra Señora del Cielo



Ella me cambio la vida



Nuestra Señora del Cielo



alguien siempre representa pérdida y tristeza, pero también “eleva”. Eleva nuestra vista desde lo “carnal” hacia lo espiritual.

En el duelo vivimos como cristianos el amor de Dios en la Pasión, sentimos Su compañía en medio del dolor y las lágrimas, sentimos Su fuerza y consuelo, y si lo unimos a Su Dolor y Agonía es fuente de transformación del alma de la persona que nos deja y de la nuestra.

En el duelo recibimos las últimas gotas de Sangre de Jesús en la Cruz.

A veces neciamente pasamos rápidamente esta etapa porque no queremos mirar y sentir la proximidad del sufrimiento. No queremos vivir el sufrimiento como escuela de amor y vida.

En el duelo hay que reconocer la existencia de la persona que tuvimos a nuestro lado, así sea que nos haya ayudado o ignorado, y mirar en ella a un buen hijo de Dios que vivió arrepintiéndose de sus errores. O ver a aquel que se olvidó de Cristo, pero que su paso a nuestro lado está lleno de significados y también de cosas buenas, y mirarlas y agradecerlas. Poner en él la mirada misericordiosa que pone Jesús sobre cada uno de nosotros, y orar. Y a pesar de que nos hubiera lastimado el corazón, mirarlo como lo hizo el Señor, dándose por aquellos amigos que lo habían abandonado.

Debemos llorar, buscar la paz y pensar en lo santo que esa persona nos ha dejado. Pensar en ese corazón en su calvario, y si no buscó el socorro de Dios, entregárselo nosotros al Corazón de Jesús que es honra y misericordia hacia todas las almas, porque Él nos ama y siempre busca nuestra salvación.

Hay que buscar la paz en el pesar, no negar ese dolor pero continuar, continuar con la esperanza del cristiano sabiendo que aquí en este mundo estamos sólo un rato, pero que el Reino es para siempre, para siempre.



Asociación de Fieles

Misioneros de Nuestra Señora del Cielo

belendemaria@reinadelcielo.org | www.belendemaria.net



Nuestra Señora del Cielo



Ella me cambio la vida



Nuestra Señora del Cielo



Hay que saber esperar para sanar, para quizás poder perdonar que nos hayan lastimado, y también para pedir perdón cuando no pudimos decírselo a aquel que ya partió de este mundo, porque ese perdón se escucha en el Corazón de Dios. Hay que hablar del amor porque en ese corazón también vivió Dios, debemos hablar del significado de la vida en la Pasión pero también de la alegría del corazón, porque así es nuestro peregrinar en este mundo y así lo vivió el mismo Jesús. El duelo nos lleva no sólo a ver a nuestro amigo que ha partido, sino a vernos a nosotros mismos en él reflejados. A reflexionar. Nos lleva a estar arrepentidos si no supimos consolar ni ayudar, y también a estar agradecidos de haberlo conocido aun cuando él haya vivido confundido, porque a pesar de ello pudimos ver y poner allí también a Cristo. Y si no pudimos ver allí a Cristo, igualmente sentir que somos hijos de Dios, y que Él es el Alimento Vivo que nos da alivio.

De todo se desprende la importancia de la oración y los Sacramentos tanto por las almas que ya no están junto a nosotros, como por sus familias y por nosotros mismos.

Debemos buscar a Dios que ilumina la oscura calle del duelo, y que ilumina así nuestros corazones. Es en esos momentos hay que tener un corazón de carne y no de piedra, para que se sienta esa pérdida y la gracia de haber compartido su vida con la nuestra. Hay que sentir las lágrimas que son signo de vida, de perdón y amor, que son signo de sanación.

Y si aquel que ha muerto, ha muerto como crucificado, entonces es un Santo al que hay que mirar e imitar, porque es Cristo quien nos lo ha dado. Debemos sentirnos hermanos con aquellos que ya no están, porque de un modo espiritual ellos siempre están a nuestro lado.

Hay que orar por cada alma que se desprende de su casa para llegar a la verdadera



Asociación de Fieles

Misioneros de Nuestra Señora del Cielo

belendemaria@reinadelcielo.org | www.belendemaria.net



Nuestra Señora del Cielo



Ella me cambio la vida



Nuestra Señora del Cielo



Casa, y así ayudarla a que sea a total semejanza de Dios que la ama y abraza. El duelo es un momento de viento intenso, un momento de recogimiento, de desgarramiento interno que nos obliga a vernos como somos realmente y así estar más cerca de Dios.

El duelo tiene que “doler” para que podamos ver lo trascendente y así crecer, pero no quedarnos atrapados en él sino valorarlo como trampolín que nos eleva hacia Dios.

Tengamos fe, porque con la fe es que una puerta veremos y así creceremos.

Tengamos fe para ver así la belleza de lo que cada vida es, y así nosotros mismos nos embelleceremos. Y como mi amigo Pablo Martínez dice: vivamos la última parte del Credo, ¡con un “hasta luego”, plagado de besos...!

Y digamos bien alto:

“Creo en la resurrección de la carne, la promesa de la Casa del Padre, en la vida eterna yo creo...”



Asociación de Fieles
Misioneros de Nuestra Señora del Cielo

belendemaria@reinadelcielo.org | www.belendemaria.net



Nuestra Señora del Cielo



Ella me cambió la vida



Nuestra Señora del Cielo



Teléfonos útiles



Asociación de Fieles
Misioneros de Nuestra Señora del Cielo

belendemaria@reinadelcielo.org | www.belendemaria.net

 Nuestra Señora del Cielo  Ella me cambio la vida  Nuestra Señora del Cielo



TELÉFONOS ÚTILES

- **VIOLENCIA DOMÉSTICA**

En CABA: **137**

En todo el país: **0800-222-3425**

Atención a las víctimas de violencia familiar (mujeres/niños/etc.)

- **EQUIPO NIÑOS**

En todo el país: **0800-222-1717**

(las 24 horas los 365 días del año)

Brinda asesoramiento y acompañamiento para niños víctimas de explotación sexual y grooming (acoso sexual por internet)

Línea de urgencias: **102**

Denuncias por maltrato, abuso, niños en situación de calle o en riesgo, en todo el país.

Equipo móvil de intervención en urgencias con víctimas de delitos sexuales:

4958-4291, 4981-6882, 4958-3982.

(solo en CABA)

- **TRATA DE PERSONAS**

En todo el país: **145**

Explotación sexual o reducción a servidumbre.

- **VIOLENCIA DE GÉNERO**




En todo el país: **144**



Asociación de Fieles

Misioneros de Nuestra Señora del Cielo

belendemaria@reinadelcielo.org | www.belendemaria.net

 Nuestra Señora del Cielo  Ella me cambio la vida  Nuestra Señora del Cielo



Asociación de Fieles
Misioneros de Nuestra Señora del Cielo

Asociación Civil - Resolución D.P.PJ. 008736/15

belendemaria@reinadelcielo.org

www.belendemaria.net